

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 28 de Setiembre de 1880.

SUPERSTICION DE LOS NÚMEROS, ERRORES Y PREOCUPACIONES POPULARES.

Las terribles predicciones sobre el último día de nuestro planeta, *Dies iræ*, según un periódico francés, están a punto de tener su cumplimiento. Ya nos parece escuchar el sonido de la trompeta de Elias, y aquella voz tremebunda: *muestran levantaos a juicio*; ya el miedo nos dibuja en la lontananza el valle de Josafat; y el ojo espantado cree ver sobre las nubes la última señal... pero no hay que alarmarse: tranquilicémonos en medio de todo, de que todavía queda por venir el *antecristo*, á menos que lo tengamos en el doctor Maham con su lúgubre número 9. Pendiente del gancho de este garabato está á sus ojos la destruccion del mundo.

El 9, es en el horóscopo de los astrólogos el número sibilítico, sudado de las greñas de una manera ingeniosa, como pudiera sacarse el oro de las entrañas del Miravete, de las cuatro cifras 1881, que son los que corresponden en el orden cronológico de los tiempos al año próximo. Muy cerca viene el nublado.

Dicen los que se dan á matar el tiempo con esta clase de cábalas, que si se separan las espresadas cifras por mitad tendremos 1818; y que sumadas, cada una de por sí, ambas divisiones, nos darán por resultado, 919. Sigue á esto, una serie de operaciones matemáticas que vienen siempre á parar al número fatal; y como para más esforzar su maléfica influencia en los destinos del mundo se le hace figurar fatidicamente presidiendo al diluvio universal, á la destruccion de Sodoma, al trágico fin de Faraon con su ejército entre las ondas del mar rojo, y á la cautividad y destruccion de Jerusalem.

Nosotros añadiríamos á esta desastrosa lista el cataclismo de Troya; la epopeya Saguntina y la destruccion de Herculano y de Pompeya, sucesos en que campea tambien el consabido, con más ó menos independencia de cifras; y aunque de una manera combinada en la pérdida general de España. Esta, como todos sabemos, ocurrió en el año 711; luego sumadas las tres cifras tendremos por resultado el 9.

Los pitagóricos miraban este número con horror, considerándolo como un emblema de la poca estabilidad de la fortuna; y por esto aconsejaban evitar todos aquellos en los cuales domina el 9, principalmente el 81 que es el producto del 9 multiplicado por sí mismo.

Por el contrario, entre algunos

pueblos se mira como sagrado. Los chinos se prosternan nueve veces delante de su emperador; y algunos principes del Africa llegaron á exigir de sus vasallos que besaran nueve veces la tierra antes de hablarles. Los mongoles lo tienen tambien por sagrado. Feijóo dice, que Pitágoras, despues de haber soñado que transmigraban las almas en el cuerpo en cuerpo, logró que transmigrasen tambien sus sueños de alma en alma. De sus dos grandes dogmas, añade, el de la transmigracion de los espiritus y el de la misteriosa fuerza de los números, el primero se comunicó á muchos de los pueblos orientales; el segundo cundió sin sentirlo á algunos filósofos de todas sectas. Si hoy viviera el sabio benedictino ¿cuanto tendría que esgrimir su péñola contra algunos de nuestra época!

Por eso no es de extrañar que el vulgo, sencillito é impresionable por naturaleza continúe imbuido, y cada vez más aferrado á esa física supersticiosa que le hace ver en una cifra, ó en la aparicion de un cometa fatídicos augurios, que por suerte, fuera de la casualidad, nunca se realizan.

Aun existen entre nosotros quienes miran con horror el número 4; y si les preguntais por qué, os responderán que el año mil ochocientos cuatro, ocurrió la horrosa epidemia que por poco borra hasta el recuerdo de Cartagena; que en el treinta y cuatro se reprodujo el conflicto con la presencia del virus asiático; que en el cincuenta y cuatro lo tuvieron á la vista, y *aindamais* el pronunciamiento de Julio; y que en el cuarenta y cuatro sobrevino la rebelion de esta plaza, á que siguió un asedio de cuarenta y dos días. Y no les arguiais en contrario, de otros acontecimientos lamentables que se sucedieron en años que no llevan el número nefasto; á esto os dirán, que en el 14 apenas si se habian repuesto del hambre del anterior, y que en este año regresó Fernando VII de Francia; que el 24 todavía estaban bajo la presión de las bayonetas francesas; que en el 64 apareció en el horizonte una estrella con rabo, nuncio de la nueva visita que nos hizo en el siguiente el huésped del Ganges; y finalmente, que el 74 algo pellizó del Canton... y luego las deportaciones á las Marianas.

Para que se vea hasta donde llega el fanatismo de ciertas gentes en punto á augurios, baste decir, que al volverse á poner en escena en nuestro teatro, hace pocos años, la célebre comedia de magia *La pata de Cabra*, no faltó quien viera en ello una evocacion pavorosa, recordando el año mil ochocientos cuarenta y cuatro, durante cuyas representaciones tuvo lugar el alzamiento de esta plaza.

Demás de esto, aun hay quienes observan al pié de la letra aquel adagio que dice:

«en martes
ni te cases ni te embarques,»
y la verdad es que no sabemos á que martes se refieren como no sea al de Jativa. Yaun hay quien guarda aquello decortarse las uñas en días que no tengan r para que no duelen las mue-las; y de estar un tanto soliviantados el día de San Bartolomé, recordando la candidez de nuestros padres que nos hacian creer que en ese día salia el *diablico* del infierno.

Gentes quedan todavia que van á ciertas casas á ver lo que hace el ausente, á través de la tela de un cedazo y las tijeras en cruz; ó para averiguar por medio de una ingeniosa combinacion de naipes la existencia de un objeto perdido, ó si les ó no correspondida de la persona amada.

Pero volvamos á los pitagóricos. ¿Que nos guardará su horóscopo para el año 84? ¡Dios y el doctor Maham nos libre de que por ahora aparezca algun cometa de visible caballería! De hecho, para los modernos babilonios, una estrella con rabo en los tiempos que corremos, *cólera de cuellos*; salvo que tuviera la magnitud del que apareció en el año 341 (antes de J. C.), que según Aristóteles ocupaba una tercera parte del hemisferio; ó del que aterró con su proximidad á la tierra en 1680; en este caso el augurio seria más fatídico.

Esto nos trae á la memoria un chistoso caso que se cuenta de dos compadres. Contaba el uno de que las grandes lluvias del año treinta y cuatro, que inundaron como pocas veces el Almarjal, se debieron al paso de un cometa, al cual se le ocurrió hacer cierta necesidad. ¡Compadre! replicó el otro: ¡pues que hubiera sido de nosotros si le diera gana de hacer la otra!

Volviendo ahora á la gravedad del augurio traspirenáico, repetimos de que no hay que desesperar todavia. Si es verdad que una de las señales precursoras del gran cataclismo universal, será la esterilidad de la muger, ciento cincuenta nacimientos que acusa el registro civil en lo que llevamos de mes, en este término municipal, nos aseguran, por ahora, que podemos vivir tranquilos de que nos coja el tremendo día. Las señas son mortales.

¡Buena manera de que se acabe el mundo!

MANUEL GONZALEZ.

TEATROS DE MADRID.

La semana ha tenido gran interés para los aficionados. Los teatros de Madrid ofrecen á porfia espectáculos donde todos los deseos encuentran cumplida satisfaccion.

Empezó la semana con la inauguracion del precioso Teatro de la calle del Príncipe y con ella el estreno de un juguete titulado *Música clásica*, que obtuvo un completo éxito. Los autores fueron llamados á escena y puede decirse que pocas veces se alcanza un éxito tan justo y merecido como el que obtuvieron los Sres. Chapi y Estremera. La música es toda preciosa y el libro, lleno de chistes tan delicados como espontáneos, conserva al público en continua hilaridad. La ejecución *esmeradísima* por parte de Rosell y la Garcia, Videgain cumple tambien su encargo.

En la ejecución de *El enemigo oculto* se distinguieron la Sra. Tubau y el Sr. Mario. La falta de la Valverde se nota bastante y muchísimo más que la de Romea que ha sido sustituido por el Sr. Reig, que nos pareció un actor sin grandes pretensiones y muy discreto.

En la misma noche del lunes se estrenaron en Eslava *Fieras domesticas amor* y *Los dominós verdes*. Ambas fueron aplaudidas y obtendrán algunas representaciones en esta temporada.

Apolo no ha ofrecido esta semana más novedad que la representacion de la magnífica zarzuela de Nuñez de Arce, *Entre el Alcalde y el Rey*, puesta en escena admirablemente para la presentacion del barítono Sr. Navarro, que obtuvo muchos y merecidos aplausos. La obra que es magnífica, no proporcionará, sin embargo, grandes entradas al empresario Sr. Soto, cuando para esta noche se anuncia de nuevo *El Dominó azul*.

Arderius ha inaugurado sus *Folies* y en verdad que si no cuenta con otras obras que las estrenadas en esta semana, mala temporada se le prepara. *El asesinato de Arganda* estrenado anoche es muy propio según un diario de la mañana para hacer las delicias del pueblo de su nombre. En cambio obtienen todas las noches muchos aplausos los gimnastas que toman parte en el á propósito *Ya no hay Pirineos*.

En Variedades el público encuentra la novedad de *La canción de la Lola* y tambien se ha estrenado con buen éxito *De soldado á brigadier*.

El teatro del Príncipe Alfonso continúa sus representaciones con escasa concurrencia. *Monomania musical*, estrenada anoche ha sido muy aplaudida y es seguro, que si la temporada para aquel teatro no termina se forzosamente por los frios dentro de poco tiempo, proporcionaria á la empresa buenas entradas la zarzuela de los señores Pevine y Nieto.

Anoche tuvo lugar la inauguracion de temporada del teatro Español con la preciosa obra de Lope de Vega *Sancho Ortiz de las Roelas*. El antiguo coliseo presentaba un magnífico golpe de vista. La concurrencia numerosísima y escogida. Todo hacia preveer un nuevo triunfo para el señor Vico que tantos ha obtenido en aquel teatro, pero por desgracia no fué así y la obra no pasó de ser regularmente ejecutada.

Quedan todavia por abrir algunos teatros. El Real no empezará hasta el diez probablemente del mes próximo. Ya se habla de una ópera nueva de un autor americano que será puesta con todo lujo.

Para el Español se han escrito por conocidos autores algunas obras. Ya se ha leído *El Coronel Esteban*.

En Apolo se activan los ensayos para el estreno de *El amor enamorado*.